

Lunes 30 de Mayo de 2016

*Que demos los frutos que Dios espera de nosotros*

**2Pe 1,1-7 Nos ha dado participar del mismo ser de Dios**  
**Sal 90,1-2.15-16 Refugio y fortaleza mía, Dios mío, en ti confío**  
**Mr 12,1-2 Agarraron al hijo y lo mataron**

Por la fe recibida en el bautismo participamos del mismo ser de Dios, esto ha de ser para nosotros motivo de alegría y estímulo. Esta fe da sentido a toda nuestra vida. El mismo Jesús al hacerse hombre nos ha hecho de la misma familia de Dios. Además de alegría y estímulo, Pedro, nos invita a crecer en gracia y paz y para ello nos da unos consejos. Una sabia mezcla de cualidades humanas y actitudes de fe que nos hacen mucha falta para vivir en medio de nuestro mundo de hoy.

En el evangelio, Jesús, dedica con valentía a sus enemigos la parábola de los viñadores homicidas. Les viene a decir, que sabe de sus planes homicidas para eliminarlo. Pero, aun dándose cuenta de que la parábola iba por ellos le siguen rechazando. Desprecian así la piedra que resultó ser la piedra angular. Son incapaces de reconocer el tiempo oportuno después de tantos siglos de espera.

¡Qué suerte que hoy el Salmo nos deje tan claro que Dios salva de todo peligro, situación, enfermedad o desgracia a los que confían en él, asegurándoles siempre su protección.

Hoy podríamos preguntarnos ¿somos nosotros, hoy, la viña que da los frutos que Dios espera?... ¿sabemos darnos cuenta del tiempo oportuno?... o ¿Tendrá que pensar Dios en quitarnos el encargo de la viña y dársela a otros?

Señor que la Palabra que escuchamos y la Eucaristía que celebramos cada día, nos ayuden a producir los frutos que Dios espera de nosotros para nuestro bien y el de toda la humanidad.

Sábado 4 de Junio de 2016 (Inmaculado Corazón de María)

*Ancla tu corazón en Dios, serás feliz y harás felices a los demás*

**Is 61,9-11 El Señor me hace desbordar de gozo**  
**Sal 1Sm 2,1.4-8 Mi corazón se alegra en el Señor**  
**Lc 2,41-51 Conservaba todo en su corazón**

La Palabra de hoy nos habla del gozo y la alegría que experimenta el corazón cuando está anclado en Dios. María, nuestra madre, supo anclar su corazón en Dios, escucharle, acoger su Palabra, guardarla en su corazón y hacerla vida, encarnarla y de Ella nació Jesús nuestra salvación. Seguro que a María no le fue fácil ni sencillo tener en su corazón a Dios y vivir siempre y en todo momento de él con coherencia. María tuvo que pasar por muchas dificultades, por muchos momentos de no entender, por mucho sufrimiento y dolor. Pero puso su confianza en Dios. Se fío de Él y Dios, a través del Espíritu, llevo en Ella a cabo su obra salvadora. María dijo sí a Dios desde el anuncio y nacimiento de su Hijo, hasta su muerte y resurrección y la venida del Espíritu Santo. María supo asumir todas las dificultades, supo vivirlas con un corazón atento, abierto a Dios y a los demás y de esta manera se ha convertido en modelo para nosotros los seguidores de Jesús.

Concédenos, Madre, un corazón como el tuyo: casa de Dios, mansión para tu Hijo y santuario del Espíritu Santo. Un corazón limpio y dócil, fiel y humilde. Un corazón pobre donde solo entre Dios a llevar a cabo su obra como hizo en ti. Un corazón firme y dispuesto para soportar con fortaleza la espada de dolor y esperar llenos de fe la resurrección de Jesús. Que aprendamos de ti, Madre, la apertura a Dios, la entereza de la vida, la profundidad en la entrega, el gozo y la alegría de experimentar la vida de Dios en todo. Que como tú Madre guardemos todo en el corazón y sea Dios quien inunde todo nuestro ser y solo Dios nos baste.

Miércoles 1 de Junio de 2016

*Gracias, Señor, por estar destinados a vivir contigo eternamente*

**2Tm 1,1-3.6-12 Dios nos ha salvado y nos ha dado una vocación Santa**

**Sal 112,1-2 A ti levanto mis ojos esperando tu misericordia**

**Mr 12,18-27 No es Dios de muertos, sino de vivos**

Las recomendaciones que Pablo da a Timoteo y el ánimo que intenta transmitirle, hoy, son para nosotros, los cristianos, testigos de Cristo en el mundo de hoy. Cristo es nuestro único modelo. Aunque mucho podemos aprender también hoy de Pablo, apóstol auténtico, luchador y testigo fiel de Dios que se entregó de lleno a su ministerio. Y ahora, en la cárcel, no deja de anunciar a Cristo: ***Sé de quien me he fiado.***

Si nosotros sabemos de quien nos hemos fiado debemos agradecer a Dios nuestra fe, a crecer en ella, a dar la cara con nuestro testimonio en medio del mundo, a no ser cobardes a la hora de vivirla, y a gastar todas nuestras energías trabajando por el evangelio, como Pablo y el mismo Jesús.

Jesús, en la respuesta que da a los saduceos sobre la mujer que después de siete maridos mueren todos sin dejar descendencia, deja muy claro que Dios es Dios de vivos. Que la otra vida será una existencia distinta a la actual, mucho más espiritual, dado que ya no se casarán las personas ni tendrán hijos, porque ya estaremos en la vida que no acaba. Pero lo fundamental es que Dios no es un Dios de muertos sino de vivos. Dios nos tiene destinados a la vida y esto nos tiene que llenar de gozo, alegría y esperanza tanto ante la muerte de un ser querido como ante nuestra propia muerte.

La muerte es un misterio, pero queda iluminado cuando dice Jesús: ***“Yo soy resurrección y la vida el que cree en mí no morirá para siempre”.*** La muerte no es nuestro destino, sino la vida. La vida de los que en ti creemos no termina se transforma.

Jueves 2 de Junio de 2016

*Que pueda decir: Señor, hoy he amado un poco más a todos*

**2Tm 2,8-15 Si morimos con él viviremos con él**

**Sal 24,4-5.8-10.14 Muéstrame Señor tus caminos**

**Mr 12,28b-34 Amaras al Señor tu Dios y a tu prójimo**

Vivimos en un mundo donde ni se lleva ni se entiende el sufrimiento. Aprendamos de Pablo que entiende su propio sufrimiento como un modo privilegiado de unirse a Cristo: ***“por el que sufro hasta llevar cadenas”.*** A pesar de estar encerrado en la cárcel no deja de animar a su discípulo Timoteo. Qué bueno si cada uno de nosotros, hoy, en medio de las dificultades, situaciones adversas, conflictos y problemas que nos toca vivir nos sintiéramos privilegiados por poder unir nuestro sufrimiento al de Cristo. Unirnos a Cristo en el dolor y el sufrimiento y ofrecerlo a Dios por la redención de la humanidad entera. A esto Jesús lo llama amar.

En el evangelio Jesús aprovecha la pregunta del escriba para dejar muy claro lo que nos conviene y es más importante en nuestra vida: amar a Dios y amar al prójimo, ambas cosas juntas. No podemos decir que amamos a Dios si descuidamos a los demás, ni que amamos a los demás si nos olvidamos de Dios.

Si amamos a Dios, le escucharemos, (a Dios escuchamos cuando leemos su Palabra) adoraremos, nos encontraremos con Él en la oración, amaremos lo que él ama y obedeceremos. Amaremos al prójimo, a los que nos caen bien y a los que no, porque todos somos hijos de nuestro Padre Dios y por tanto hermanos. Y amar significa no solo no hacer daño, sino además acoger, ayudar y perdonar siempre y a todos. Al final de cada día tendríamos que preguntarnos ¿He amado hoy o me he buscado a mi mismo, en mis relaciones familiares, comunitarias, amigos... y en las personas que Dios ha puesto en mi camino y me ha confiado?

Viernes 3 de Junio de 2016 (Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús)

*Hoy muchos necesitan ver el corazón misericordioso de Dios en ti*

**Ez 34,11-16 Todas mis entrañas se estremecen**

**Sal 22,1-6 Él es el Dios que me salva**

**Rm 5,5b-11 Que Cristo habite por la fe en nuestros corazones**

**Lc 15,3-7 Le abrió el costado y al punto, brotó sangre y agua**

Hoy, el profeta Oseas, nos invita a entrar, descubrir y gozar de una experiencia personal con Dios. Un Padre que nos ama hasta el punto de que no puede apartarnos de su mente y de su corazón. Un Padre que nos enseña a caminar, cuida de nuestras vidas, nos besa, nos alza contra su mejilla, nos lleva en sus brazos; sufre por nosotros cuando nos ve mal o nos hacemos daño. Nunca se resiste a perdernos. Aunque muchas veces nos vamos de su lado, a nuestra bola, nos busca sin descanso... Siempre tiene abierta la puerta de su corazón para cuando decidamos volver.

Pablo nos invita a que anunciemos a este Dios revelado en plenitud en Cristo Jesús. Esta es la gran noticia que tenemos los cristianos para aportar a la humanidad.

Ojalá todos los cristianos vivamos arraigados y fundamentados en el amor de Cristo, un amor que supera todo conocimiento y nos lleva a la plenitud misma de Dios. La muerte en la Cruz es el momento culminante de ese amor que Jesús había mostrado durante su vida como reflejo del amor de Dios, sobre todo con los pobres y los que sufren. Jesús, en la Cruz llega al sacrificio perfecto con la entrega de su vida. Entrega total que vemos en ese costado abierto saliendo de él todo lo que quedaba, sangre y agua. Un corazón que se vacía dándonos todo su amor hasta la última gota por y para toda la humanidad.

Señor, que nuestro corazón se asemeje al tuyo y puedas exprimir de él, hasta la última gota de amor entregado por esta humanidad.

Martes 31 de Mayo de 2016 (La Visitación de la Virgen María)

*Sé presencia salvadora del Mesías para alegría de muchos*

**So 3,14-18 El Señor será el rey de Israel en medio de ti**

**Sal Is 12,2-6 Él es el Dios que me salva**

**Lc 1,39-56 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?**

Hoy celebramos que María es el verdadero Templo viviente, llevando en su seno al Mesías y comunicando a su paso, a todos, la alegría. El encuentro de María con Isabel es un diálogo entre dos mujeres llenas de Dios. Un encuentro entre el Mesías y Juan; entre Dios y la humanidad. Hoy somos los cristianos los que hemos de evangelizar, llevar la Buena Noticia y transmitir la alegría de la presencia salvadora de Cristo. Primero, sabiéndola descubrir, nosotros mismos, presente en nuestras vidas y después transmitiéndola y comunicándola a los demás.

Hoy María nos invita a una actitud de servicio, como Ella, que llena del Señor sale de sí misma y se pone en camino a casa de su prima para servirla. ¿Somos capaces tú y yo de "visitar" a los demás, saliendo de nosotros mismos, compartiendo con ellos nuestra vida y ofreciéndoles nuestra ayuda?... ¿Estamos siempre dispuestos a tender una mano al que lo necesita?...

Si en nuestro quehacer de cada día lloramos con los que lloran, reímos con los que ríen, practicando de corazón la hospitalidad, el perdón y la misericordia... crearemos en nuestros entornos un clima de esperanza y todos podrán experimentar la presencia salvadora del Señor. Seremos esos templos vivientes donde el Señor habite y se haga presente en el otro llevándole la alegría de su salvación.

Domingo 5 de Junio de 2016

*Señor, haznos sensibles ante las necesidades de los demás*

**1R 17,17-24 Mira, tu hijo vive**

**Sal 29,2-6.11-13 Te ensalzaré, Señor, porque me has librado**

**Ga 1,11-19 El evangelio anunciado por mí es revelación de Jesucristo**

**Lc 7,11-17 ¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!**

La Palabra de hoy nos habla de dos gestos milagrosos. Elías que se compadece de la madre, ante su hijo muerto. Suplica al Señor, y lo lleva a la madre diciendo: **Mira tu hijo vive**. En este gesto la madre reconoce que Elías es un hombre de Dios y cree en la Palabra de Dios. Y en el evangelio, Jesús, tiene este gesto con la viuda de Naím. Jesús siempre se compadece de los que sufren y no puede menos que aliviarlos con sus palabras, sus gestos y milagros. La reacción de la gente ante el gesto de Jesús es: un gran profeta ha surgido entre nosotros: **Dios ha visitado a su pueblo**.

También hoy el resucitado sigue aliviando a los que sufren y resucitando a los muertos. Lo hace a través de la Iglesia, por su palabra y sus sacramentos de gracia. Nuestro Dios nos tiene destinados a la Vida y Cristo Jesús nos quiere comunicar continuamente esta Vida.

La invitación hoy es para nosotros. Cuando nos encontremos con personas que sufren porque estén solas, tristes, abatidas, con alguna enfermedad, "muertos en vida", desesperanzados... No pasemos de largo, no volvamos la cara hacia otro lado, sino, tengamos ojos que ven, paremos y acerquémonos a las personas que están en esas situaciones, para atenderlas y acogerlas como hizo el Buen Samaritano.

Si somos capaces de actuar, como Jesús, ante el dolor ajeno, aliviando y repartiendo esperanza, allí donde estemos y en las situaciones que nos toca vivir, en nuestro cada día, también hoy podrán oírse las mismas palabras que entonces: En verdad, "**Dios ha visitado a su pueblo**".

La Caridad nos hace signos visibles de Cristo, porque es el mejor lenguaje del evangelio y el que todos entienden.

## *Pautas de oración*

**¡Muchacho, a ti te lo digo, LEVANTATE!**



**Un gran profeta ha surgido entre nosotros  
Dios ha visitado a su Pueblo**

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*